



El Cristerio.

PERIÓDICO SEMANAL

Organo oficial del partido Integrista en esta provincia

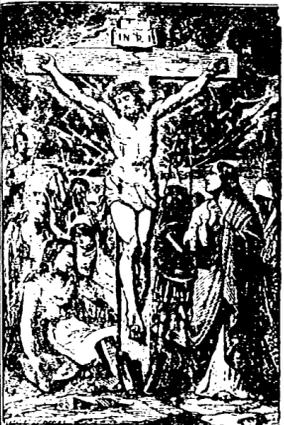
Año II

REDACCION Y ADMINISTRACION
MAYOR, 127, 1.º

Castellón 21 Marzo 1913

PRECIO DE SUSCRIPCION
Trimestre. 1'25 pesetas

Núm. 53



V. J.

DR. D. PEDRO ROCAMORA GARCIA

FOR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE TORTOSA, ETCÉTERA, ETC.

A nuestro venerable Deán y Cabildo, reverendo Clero y fieles todos de nuestra amada Diócesis, salud y gracia de nuestro Señor Jesucristo.

Haec est vita aeterna, ut cognoscant Te, solum Deum verum, et quem misisti Jesum Christum.

Esta es la vida eterna, que te conozcan a Ti, solo Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tu enviaste. JOAN. 17, V. 3.

Conclusión

Los maestros suplén a los padres, cuando éstos no pueden atender a la instrucción de sus hijos, pero la educación religiosa pesa siempre sobre ellos. Si deber es proporcionarles alimento y vestido, no es menor el de instruirlos en lo deberes para con Dios. Deben además estudiar sus inclinaciones, para ordenarlas según las máximas del santo Evangelio, observar sus costumbres y darles buen ejemplo, que es más eficaz que la palabra. Imiten al santo Tobías que enseñó a su hijo a temer al Señor y a aguardar sus mandamientos. No crean que con llevarlos a la escuela han cumplido su deber. Sepan que para completar la educación les resta a ellos mucho que hacer. ¡Ah! Si todos los padres atendieran al cumplimiento de su obligación en lo referente a la educación, cuán diferente sería el comportamiento de sus hijos, la paz de la familia y el orden social. Triste y vergonzoso es decirlo, pero es un hecho el abandono de muchos padres. No parece sino que les es indiferente la suerte temporal y eterna de esos hijos queridos, y así se explica el poco ó ningún temor que les causa el anuncio de escuelas laicas. Sepan que en esas escuelas

podrán aprender los números, pero ignorarán lo que más les importa saber, que es conocer y amar a Dios para salvarse. La impiedad trabaja sin descanso por que se formen los niños y los jóvenes sin noción alguna de religión; para disponer de ellos como les plazca. Su estudio es dominar la inteligencia y el corazón de los jóvenes, porque así pueden conducirlos fácilmente al triunfo de sus ideales, y transformar la sociedad en esa ciudad que ellos llaman nueva, y en la cual ofrecen una vida feliz, llena de placeres y riquezas. A este fin desastrosos tienden los trabajos y esfuerzos de la secta. ¡Lástima que los padres no se den cuenta de ello, ni se persuadan del peligro que de cerca amenaza! Si lo que, Dios no permita, llegaran a establecerse en España esas escuelas inspiradas por Satanás, entonces deplorarían los peligros que corría la educación moral y social de sus hijos. Se ha dicho que por cada escuela católica que se cierra se abre un presidio: entonces se diría que por cada escuela neutra ó laica que se abría, se abrirían no uno, sino muchos presidios, si es que había justicia que condenara los crímenes. ¿No es un hecho sabido que allí donde nacen estos centros de enseñanza funesta, se multiplican los suicidios y homicidios, los robos y los sacrilegios, los odios y los planes revolucionarios? ¿A qué obedece esta perturbación social, esta inquietud y malestar general, sino a las perversas doctrinas que los hombres aprenden en el periódico impío, ó en la escuela sin Dios? Si el niño ignora que existe un Dios vengador del pecado, si se le dice que todo acaba con la vida del cuerpo, que nada existe más allá de la tumba, que el cielo ó el infierno nadie lo ha visto, y que sólo es un medio de que el sacerdote se sirva para atemorizar los espíritus y apoderarse de las conciencias, y que tiene derecho a gozar de los placeres de la carne sin remordimiento alguno. ¿Qué hará el niño sino adormecer su conciencia, entregarse a la disolución de las pasiones y codiciar ardientemente riquezas para satisfacer sus concupiscencias?

Funesto en verdad sería su proceder, pero lógico, y conforme con las ideas que habían pervertido su entendimiento y corrompido su corazón. Tales son los resultados de esa libertad maldita de propagar todo género de ideas, que arrastran la sociedad a una perdición segura. Pues esto es lo que algunos mal avenidos con la verdad católica y las enseñanzas de la

Iglesia pretenden implantar en nuestra España, con el especioso pretexto de ponerla al nivel de las otras naciones. Y ahora preguntamos: ¿Es que es preciso renunciar de Dios, y negar las verdades que se dignó revelar al hombre, para que una nación sea verdaderamente culta y alcance la grandeza á que aspira? ¿Pues no se ha dicho por intelectuales nada sospechosos, porque no fueron clericales, que nunca España ha sido más grande que cuando fue más católica? ¿Cuándo España extendió más sus dominios que en su siglo de oro, ó sea en tiempo de sus reyes católicos y en los de Felipe II? ¿Cuándo ha contado con más sabios que en el siglo XVII? ¿Cuándo impuso su dominio a los demás estados, que cuando impidió con mano fuerte que los malos libros atravesaran nuestras fronteras y penetraran en nuestras escuelas? Pues si esto es, como en realidad es verdad, ¿por qué ahora se intenta con tenaz empeño abrir escuelas donde no se hable de Dios, ni de religión, ni se enseñe su ley santa? ¿Es que causas contrarias pueden producir idénticos efectos? ¿Es que el error puede producir luz? ¿Es que la licencia desenfrenada puede engendrar ciudadanos virtuosos? ¿Es que la confusión de ideas puede dar claridad de concepto? ¡Ay! A. H., mentira parece que aberraciones tan monstruosas hallen acogida en entendimientos que se llaman ilustrados. El señor nos libre de semejante ilustración. Y puesto caso que la gente anticlerical, ó lo que es lo mismo, enemiga de nuestra santa religión católica, no ceda en su perverso designio de civilizarnos con el establecimiento de escuelas ateas, llamadas neutras ó laicas, es preciso que todos los que aman a Dios y a su Iglesia, y muy especialmente los padres de familia se opongan por todos los medios legales á que prevalezcan los esfuerzos de los enemigos de Dios. Hagan valer el derecho que tienen á que sus hijos sean instruidos en el conocimiento de Dios y de su ley santa, toda vez que ellos pagan y contribuyen en su mayor parte al sostenimiento de la instrucción pública. Por ningún motivo envíen sus hijos á las escuelas sin Dios, si quieren evitar la indignación divina y la ruina de sus hijos. Mejor les será no aprender á leer, si no hay medio seguro de enseñarles, que verles sumidos en la ignorancia de lo que es preciso saber para alcanzar la felicidad eterna. Recuerden que aquel que se salva, sabe; y que el que no se salva, no sabe nada. Conocer á Dios y á su

justicia es verdadera sabiduría; ignorar á Dios y á su ley santa, es una grosera necedad.

No se diga que la religión es asunto exclusivo del hombre y que él es libre para profesar ó no una religión cualquiera. Y si al niño no se le habla de religión, si no se le propone la religión revelada, si no se le enseña cual es la religión que tiene á su favor las notas que la caracterizan de verdadera, si se deja á su cuidado estudiarla, ¿cómo permitido preguntar: ¿Cuándo el hombre ha de hacer ese estudio que requiere tiempo y condiciones que no están al alcance sino de muy pocos? ¿Y sin ese estudio, y especialmente sin el auxilio de la revelación divina, depositada en el magisterio de la Iglesia Católica, se pretende que el hombre con sus débiles luces llegue á conocer la verdadera religión? Vana pretensión. Lo que se consigue sin la enseñanza religiosa es mantener la inteligencia en una ignorancia deplorabile y al corazón en una perversidad de costumbres. Digase claro y sin ambigües, que no se quiere á Dios autor del hombre, ni á su Iglesia depositaria de la verdad y de los Santos Sacramentos que sanan las enfermedades del alma y santifican el espíritu. A tal estado se quiere llevar al hombre con el especioso ó hipócrita anhelo de ilustrarlo; y á la sociedad con el de conducirla por las vías de la civilización y del progreso.

Retraer á los días del paganismo se llama hoy cultura é intelectualismo. De tal cultura irreligiosa abominamos.

Vean los padres el peligro á que pueden venir sus hijos, vean la educación que se les prepara por los que tanto alardean de libertad, ponderen los perniciosos resultados que nacerían de proyectos siniestramente concebidos, y mediten atentamente si les sería lícito permanecer en culpable inacción. No creemos que callen, cuando deban por conciencia hablar, ni dejarían sin protestar que se implantaran escuelas llamadas laicas, ni de reclamar para sus hijos la enseñanza religiosa, que es base indispensable de la buena educa-

ción. Si lo que Dios no permita por nuestros pecados, llegara el peligro, vengan á nuestra secretaría firmas de todos los pueblos de la Diócesis contra tales escuelas, figuren en las listas los nombres de todos los padres, pidan respetuosamente, pero con firmeza, escuelas netamente católicas, y asegurarán la educación cristiana de sus hijos. La unión compacta de los católicos alcanzará victoria, y Nuestro Señor Jesucristo reinara en la escuela y en los corazones de los niños. Digase Dios por su infinita misericordia bendecir esta unión, que le pedimos de corazón, y á todos los nuestros amados diocesanos enviamos en el nombre de: Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Dada en nuestro Palacio Episcopal de Tortosa á 26 de Febrero de 1913.

PEDRO, obispo de Tortosa.
Por mandato S. S. I. el Obispo, mi Señor, Rafael Borrás, Secretario.

El indiferentismo ante Cristo crucificado

Si el indiferentismo ante la razón no se concibe por ser un monstruo de estupidez, muchísi-

mo menos se explica ante Cristo crucificado. La Cruz de Cristo necesariamente produce amor ó inspira odio.

La conducta de los millones de mártires que fecundaron el hermoso suelo de la Iglesia con la semilla de su sangre es muy lógica y racional; El proceder del apóstata Juliano y del cínico Volter es igualmente

lógico, aunque impío y criminal. Los primeros, inspirándose en la Cruz, amaron á Cristo con el amor que Cristo merece y amándolo de esta suerte no pudieron menos de morir por El; encarnado en sus corazones el espíritu diabólico, vieron los segundos en el Crucificado á un enemigo y como tal lo declararon guerra, cumpliéndose en unos y otros el oráculo del profeta cuando dijo que Cristo había de ser resurrección y



Gracia Castellón



Excelentes máquinas

Piezas sueltas, Agujas, etc.

Máquinas rectilíneas para hacer medias y demás géneros de punto. Ventas al contado y á plazos de 25 pesetas mensuales.

WERTHEIM

Todos los modelos á plazos de ptas.

2'50 SEMANALES

Para coser y bordar

Gramófonos y Discos de la Compañía Francesa de Gramophone.

Bicicletas inglesas COVENTRY FLYER.—Verdadera construcción británica.



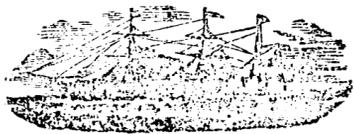
REPRESENTANTE: ANTONIO MERCÉ, COLÓN, 65, CASTELLÓN

Línea de Vapores Tintoré.—Barcelona

SERVICIO FIJO Y SEMANAL

ENTRE

CASTELLON Y BARCELONA



Vapor TORREBLANCA

Sale de Castellón todos los MIÉRCOLES tarde para llegar á Barcelona los JUEVES por la mañana.

Sale de Barcelona todos los DOMINGOS á mediodía, para llegar á Castellón los LUNES por la mañana.

La CARGA se admite: En Barcelona, hasta el SABADO. En Castellón hasta el MARTES.

ADMITE CARGA Y PASAJEROS A PRECIOS REDUCIDOS

NOTA.—El vapor atraca junto al muelle.

Para más informes, á sus consignatarios en CASTELLON: Doménech y Cert, Sociedad Anónima, Paz 3.—BARCELONA: Doménech y Cert, Sociedad Anónima Pasco Colón, 17, bajo.—Agentes de la Compañía Trasatlántica.

ULTRAMARINOS

“La Perdiz”

DE

Natalio Gimeno

Plaza de la Constitución, 35, Castellon de la Plana

Especialidades en el ramo de Comestibles finos.

Licores de marcas acreditadas de todas clases

Cafés selectos sin evaporación.

Embutidos de todas clases y procedencia.

Quesos de todas las marcas más acreditadas.

Conservas en latas de todas clases, y otros mil artículos del ramo, todo fresco y recibido periódicamente.

CONFITERÍA PASTELERIA Y CERERIA

DE

VICENTE BLASCO

COLÓN 51.-CASTELLÓN

Especialidad en Ramilletes para Bodas y Bautizos, y todo lo concerniente al extenso ramo de Confitería, Pastelería y Repostería.

Exquisitas Empanadas de Pescado

Cirios y Blandones de todas clases y tamaños á precios los más económicos.

Comestibles finos

DE

GARCÍA Y ROIG

Constitución, 32.—Castellón de la Plana

Gran surtido de fiambres y demás artículos del ramo de ultramarinos.

Todos los días pescado y moriscos frescos del Cantábrico.

Especialidad en Pasteles de Carne y Pescado

ULTRAMARINOS FINOS

DE

ANTONIO CASAÑ

PLAZA CONSTITUCION, 31

Especialidad en el ramo de comestibles finos. Gran surtido en fiambres, cafés tostados al día de las mejores clases y otros artículos propios de este ramo.

Compañía del Tranvía á vapor de Grda al Grao de Castellon de la Plana

Itinerario que rige desde 1.º de Septiembre de 1912 hasta el 31 de Mayo de 1913.

TRENES ASCENDENTES

Estaciones	3 y 203	5	7 y 205	11 y 207	13	15 y 209	17	23 y 213	25	Estaciones	102	101	106	108	112
Grado de Castellón	6:20	7:00	8:00	10:30	12:00	13:20	14:10	17:10	18:30	Grado Barriana	6:45	8:25	11:20	13:45	18:05
Castellón	6:35	7:15	8:15	10:45	12:15	13:35	14:25	17:25	18:45	Barriana	6:57	8:37	11:32	13:57	18:17
Almazora	6:10	6:50	7:50	10:20	11:50	13:10	14:00	17:00	18:20	Barriana Norte	7:00	8:40	11:35	14:00	18:20
Villarreal	7:05	7:45	8:45	11:15	12:45	14:05	14:55	17:55	19:15	Villarreal	7:04	8:44	11:39	14:04	18:24
Bechi	7:33	8:13	9:13	11:43	13:13	14:33	15:23	18:23	19:43		7:07	8:47	11:42	14:07	18:27
Miralemp	7:56	8:36	9:36	12:06	13:36	14:56	15:46	18:46	19:66		7:25	9:05	12:00	14:25	18:45
Onda	8:07	8:47	9:47	12:17	13:47	15:07	15:57	18:57	19:77						
	8:24	9:04	10:04	12:34	14:04	15:24	16:14	19:14	20:34						

TRENES DESCENDENTES

Estaciones	6	206 y 8	208 y 12	14	210 y 16	18	212 y 20	216 y 26	Estaciones	107	103	105	107	111
Onda	6:31	7:31	8:31	11:01	12:31	13:51	14:41	17:41	Villarreal	7:35	9:15	12:10	14:35	18:55
Miralemp	6:51	7:51	8:51	11:21	12:51	14:11	15:01	18:01	Barriana Norte	7:53	9:33	12:28	14:53	19:13
Bechi	6:52	7:52	8:52	11:22	12:52	14:12	15:02	18:02	Barriana	7:56	9:36	12:31	14:56	19:16
Villarreal	7:02	8:02	9:02	11:32	13:02	14:22	15:12	18:12	Villarreal	8:00	9:40	12:35	15:00	19:20
Almazora	7:05	8:05	9:05	11:35	13:05	14:25	15:15	18:15	Grado Barriana	8:03	9:43	12:38	15:08	19:28
Castellón	7:51	8:51	9:51	12:21	13:51	15:11	16:01	19:01		8:15	9:55	12:50	15:15	19:35
	7:59	8:59	9:59	12:29	13:59	15:19	16:09	19:09						
	8:10	9:10	10:10	12:40	14:10	15:30	16:20	19:20						
	8:19	9:19	10:19	12:49	14:19	15:39	16:29	19:29						
	8:30	9:30	10:30	13:00	14:30	15:50	16:40	19:40						
	8:41	9:41	10:41	13:11	14:41	16:01	16:51	19:51						



Año



DR. D. PED

POR LA Y DE AGOSTO TORTO ETC.

A nuestro ven reverendo Cuestra amada L nuestro Señor

Co

Los maestros, cuando atender á la instrucción, pero la educación siempre se propone, no es estudiar en los libros. Deben inclinaciones, según las máximas del Evangelio, observarlos darles buen ejemplo que la vida de tanto Tobias que el temer al Señor mandamientos enviarlos á la escuela de su deber. Se completa la educación mucho que han los padres atención de su oriente á la educación sería el de sus hijos, la paz y el orden social. Tienen decirlo, pero abandono de n parece sino que la suerte temporal de los queridos, pero ó ninguno el anuncio. Pues sepan que



El Cristerio

PERIÓDICO SEMANAL

Organo oficial del partido Integrista en esta provincia

Año II

REDACCION Y ADMINISTRACION
MAYOR, 127, 1.º

Castellón 21 Marzo 1913

PRECIO DE SUSCRIPCION
Trimestre. 1'25 pesetas

Núm. 53



V. J.

DR. D. PEDRO ROCAMORA GARCIA

FOR LA GRACIA DE DIOS
Y DE LA SANTA SEDE
APOSTOLICA, OBISPO DE
TORTOSA, ETCÉTERA,
ETC.

A nuestro venerable Dean y Cabildo,
reverendo Clero y fieles todos de
esta amada Diócesis, salud y gracia
nuestro Señor Jesucristo.

Haec est vita aeterna, ut
cognoscant Te, solum De-
um verum, et quem misisti
Jesum Christum.

Esta es la vida eterna,
que te conozcan a Ti, solo
Dios verdadero, y a Jesu-
cristo, a quien tu enviaste.
JOAN. 17. V. 3.

Conclusión

Los maestros suplen a los pa-
dres, cuando éstos no pueden
atender a la instrucción de sus hi-
jos, pero la educación religiosa pe-
siempre sobre ellos. Si deber
ser es proporcionales alimento y
estudio, no es menor el de ins-
truirlos en lo deberes para con
Dios. Deben además estudiar sus
inclinaciones, para ordenarlas se-
gún las máximas del santo Evan-
gelio, observar sus costumbres y
darles buen ejemplo, que es más
eficaz que la palabra. Imiten al
santo Tobías que enseñó a su hijo
temer al Señor y a aguardar el
mandamiento. No crean que con
enviarlos a la escuela han cumpli-
do su deber. Sepan que para com-
pletar la educación les resta a ellos
mucho que hacer. ¡Ah! Si todos
los padres atendieran al cumpli-
miento de su obligación en lo to-
cante a la educación, cuán dife-
rente sería el comportamiento de
sus hijos, la paz de la familia y el
orden social. Triste y vergonzoso
es decirlo, pero es un hecho el
abandono de muchos padres. No
parece sino que les es indiferente
la suerte temporal y eterna de esos
hijos queridos, y así se explica el
poco ó ningún temor que les cau-
sa el anuncio de escuelas laicas.
Sepan que en esas escuelas

podrán aprender los números,
pero ignorarán lo que más les im-
porta saber, que es conocer y amar
a Dios para salvarse. La impiedad
trabaja sin descanso por que se
formen los niños y los jóvenes sin
noción alguna de religión; para
disponer de ellos como les plazca.
Su estudio es dominar la intelligen-
cia y el corazón de los jóvenes,
porque así pueden conducirlos fá-
cilmente al triunfo de sus ideales,
y transformar la sociedad en esa
ciudad que ellos llaman nueva,
y en la cual ofrecen una vida
feliz, llena de placeres y riquezas.
A este fin desastrosos tienden los
trabajos y esfuerzos de la secta.
¡Lástima que los padres no se den
cuenta de ello, ni se persuadan
del peligro que de cerca amenaza!
Si lo que, Dios no permita, llega-
ran a establecerse en España esas
escuelas inspiradas por Satanás,
entonces deplorarían los peligros
que corría la educación moral y
social de sus hijos. Se ha dicho
que por cada escuela católica que
se cierra se abre un presidio: en-
tonces se diría que por cada escue-
la neutra ó laica que se abría, se
abrirían no uno, sino muchos pre-
sidios, si es que había justicia que
condenara los crímenes. ¿No es un
hecho sabido que allí donde nacen
estos centros de enseñanza funes-
ta, se multiplican los suicidios y
homicidios, los robos y los sacrile-
gios, los odios y los planes revolucio-
narios? ¿A qué obedece esta
perturbación social, esta inquietud
y malestar general, sino a las per-
versas doctrinas que los hombres
aprenden en el periódico impío, ó
en la escuela sin Dios? Si el niño
ignora que existe un Dios vengador
del pecado, si se le dice que todo
acaba con la vida del cuerpo, que
nada existe más allá de la tumba,
que el cielo ó el infierno
nadie lo ha visto, y que sólo es un
medio de que el sacerdote se sirva
para atemorizar los espíritus y
apoderarse de las conciencias, y
que tiene derecho a gozar de los
placeres de la carne sin remordim-
iento alguno. ¿Qué hará el niño
sino adormecer su conciencia, en-
tregarse a la disolución de las pa-
siones y codiciar ardientemente
riquezas para satisfacer sus concu-
piscencias?

Funesto en verdad sería su pro-
ceder, pero lógico, y conforme con
las ideas que habían pervertido su
entendimiento y corrompido su
corazón. Tales son los resultados
de esa libertad maldita de propa-
gar todo género de ideas, que
arrastran la sociedad a una pérdi-
ción segura. Pues esto es lo que
algunos mal avenidos con la ver-
dad católica y las enseñanzas de la

Iglesia pretenden implantar en
nuestra España, con el especioso
pretexto de ponerla al nivel de las
otras naciones. Y ahora pregunta-
mos: ¿Es que es preciso renunciar
de Dios, y negar las verdades que
se dignó revelar al hombre, para
que una nación sea verdaderamen-
te culta y alcance la grandeza á
que aspira? ¿Pues no se ha dicho
por intelectuales nada sospecho-
sos, porque no fueron clericales,
que nunca España ha sido más
grande que cuando fué más cató-
lica? ¿Cuándo España extendió más
sus dominios que en su siglo de
oro, ó sea en tiempo de sus reyes
católicos y en los de Felipe II?
¿Cuándo ha estado con más sabios
que en el siglo XVII? ¿Cuándo
impuso su dominio a los demás
estados, que cuando impidió con
mano fuerte que los malos libros
atravesaran nuestras fronteras y
penetraran en nuestras escuelas?
Pues si esto es, como en realidad
es verdad, ¿por qué ahora se inten-
ta con tenaz empeño abrir escue-
las donde no se hable de Dios, ni
de religión, ni se enseñe su ley
santa? ¿Es que causas contrarias
pueden producir idénticos efectos?
¿Es que el error puede producir
luz? ¿Es que la licencia desenfre-
nada puede engendrar ciudadanos
virtuosos? ¿Es que la confusión de
ideas puede dar claridad de con-
cepto? ¡Ay! A. H., mentira parece
que aberraciones tan monstruo-
sas hallen acogida en entendi-
mientos que se llaman ilustrados.
El señor nos libre de semejante
ilustración. Y puesto caso que la
gente anticlerical, ó lo que es lo
mismo, enemiga de nuestra santa
religión católica, no ceda en su
perverso designio de civilizarnos
con el establecimiento de escuelas
ateas, llamadas neutras ó laicas,
es preciso que todos los que aman
a Dios y a su Iglesia, y muy espe-
cialmente los padres de familia se
opongan por todos los medios le-
gales á que prevalezcan los esfuer-
zos de los enemigos de Dios. Ha-
gan valer el derecho que tienen á
que sus hijos sean instruidos en el
conocimiento de Dios y de su ley
santa, toda vez que ellos pagan y
contribuyen en su mayor parte al
sostenimiento de la instrucción
pública. Por ningún motivo envíen
sus hijos a las escuelas sin Dios, si
quieren evitar la indignación divi-
na y la ruina de sus hijos. Mejor
les será no aprender a leer, si no
hay medio seguro de enseñarles,
que verles sumidos en la ignorancia
de lo que es preciso saber para
alcanzar la felicidad eterna. Re-
cuerden que aquel que se salva,
sabe; y que el que no se salva, no
sabe nada. Conocer a Dios y a su

justicia es verdadera sabiduría;
ignorar a Dios y a su ley santa, es
una grosera necesidad.

No se diga que la religión es
asunto exclusivo del hombre y que
él es libre para profesar ó no una
religión cualquiera. Y si al niño
no se le habla de religión, si no se
le propone la religión revelada, si
no se le enseña cual es la religión
que tiene a su favor las notas que
la caracterizan de verdadera, si se
deja a su cuidado estudiarla, sé-
nos permitido preguntar: ¿Cuándo
el hombre ha de hacer ese estudio
que requiere tiempo y condiciones
que no están al alcance sino de
muy pocos? ¿Y sin ese estudio, y
especialmente sin el auxilio de la
revelación divina, depositada en el
magisterio de la Iglesia Católica,
se pretende que el hombre con sus
debiles luces llegue a conocer la
verdadera religión? Vana preten-
sion. Lo que se consigue sin la en-
señanza religiosa es mantener la
inteligencia en una ignorancia de-
plorabile y al corazón en una per-
versidad de costumbres. Dígase
claro y sin ambigües, que no se
quiere a Dios autor del hombre,
ni a su Iglesia depositaria de la
verdad y de los Santos Sacramen-
tos que sanan las enfermedades
del alma y santifican el espíritu.
A tal estado se quiere llevar al

hombre con el
especioso é hi-
pócrita anhelo
de ilustrarlo; y
a la sociedad con
el de conducirla
por las vías de
la civilización y
del progreso.

Retroacer a los
días del paganis-
mo se llama hoy
cultura é intelec-
tualismo. De
tal cultura irreligiosa abomi-
namos.

Vean los pa-
dres el peligro á
que pueden ve-
nir sus hijos,
vean la educa-

ción. Si lo que Dios no permita
por nuestros pecados, llegara el
peligro, vengan a nuestra secreta-
ría firmas de todos los pueblos de
la Diócesis contra tales escuelas,
figuren en las listas los nombres
de todos los padres, pidan respec-
tuosamente, pero con firmeza, es-
cuelas netamente católicas, y ase-
gurarán la educación cristiana de
sus hijos. La unión compacta de
los católicos alcanzará victoria, y
Nuestro Señor Jesucristo reinara
en la escuela y en los corazones de
los niños. Dígase Dios por su in-
finita misericordia bendecir esta
unión, que le pedimos de corazón,
y a todos nuestros amados diócesanos
enviamos la nuestra que les
damos en el nombre del Padre,
del Hijo y del Espíritu Santo.

Dada en nuestro Palacio Episco-
pal de Tortosa a 26 de Febrero de
1913.

PEDRO, obispo de Tortosa.

Por mandato S. S. I. el Obispo,
mi Señor, Rafael Borrás, Secre-
tario.

El indiferentismo ante Cristo crucificado

Si el indiferentismo ante la ra-
zón no se concibe por ser un
monstruo de estupidez, muchísi-



mo menos se
explica ante
Cristo crucifica-
do. La Cruz de
Cristo necesari-
amente produ-
ce amor ó
inspira odio.

La conducta
de los millones
de mártires que
fecundaron el
hermoso suelo
de la Iglesia
con la semilla
de su sangre es
muy lógica y ra-
cional; El pro-
ceder del após-
tata Juliano y
del cínico Vol-
ter es igual-

mente lógico, aunque impío y
criminal. Los primeros, inspi-
rándose en la Cruz, amaron a
Cristo con el amor que Cristo
merece y amándolo de esta
suerte no pudieron menos de
morir por El; encarnado en sus
corazones el espíritu diabólico,
vieron los segundos en el Cruci-
ficado a un enemigo y como tal lo
declararon guerra, cumpliéndose
en unos y otros el oráculo del
profeta cuando dijo que Cristo
había de ser resurrección y

Gracia Castellón

muerte, caída y levantamiento, objeto de amor y de odio

Ni puede menos de ser así: Si Cristo es Dios que muere por sus criaturas, aunque solo sea por gratitud, deben estas hacer de Cristo el objeto de sus amores; si realmente Cristo es Redentor, obligados le quedan sus redimidos; empero si Cristo no es más que un impostor que quiso burlarse de la humanidad presentándose á ella como Hijo de Dios y redentor del hombre, acreedor se hizo al odio del corazón humano.

En otra forma: Aquel que enseñó á los hombres la doctrina más sublime y la más pura moral; aquel que tuvo para los hombres el más noble y tierno corazón; aquel á quien, modelo de todas las virtudes, la amistad contempla dormido sobre el pecho de Juan, la caridad admira en la sentencia de la mujer adúltera, y la piedad encuentra bendiciendo siempre las lágrimas del desgraciado; cuya inocencia y candor se trasluce mandando que dejen llegar los niños á él; cuya fuerza de alma brilla en medio de las tormentas de la Cruz y cuyo último suspiro es un legado de misericordia... no puede inspirar en un alma noble y en un corazón sano más que un sentimiento: el sentimiento del amor; en un corazón corrompido y perverso el afecto contrario, el sentimiento del odio. La figura de Cristo Crucificado es demasiado grande para que se mire con indiferencia y sea objeto de menosprecio.

¿Qué dicen á estos tantos necios que alardean de no preocuparse de Cristo?

P. G. Pbro.
Villarreal—3—12—13.

POR LA CALLE DE LA AMARGURA

Caminaba nuestro adorable Redentor por las estrechas y tortuosas calles de Jerusalen, cargado con el pesado madero donde había de ser enclavado, fatigoso, jadeante, extenuado con tanto y tanto padecimiento sufrido en su Santísima Humanidad por los crueles azotes y demás tormentos y en tal extremo de debilidad por la abundantísima sangre derramada por todos los poros de su purísimo cuerpo, que ya no le sostenía en pie sino el cumplimiento del gran sacrificio ofrecido á su eterno Padre para la salvación de los hombres.

¡Oh heroísmo! ¡Oh amor sin igual! Solo á tal extremo ha podido llegar quien poseía el conocimiento infinito y el amor sublime de un Dios; solo pudo realizar tan estupenda obra de amor, el Hombre-Dios, Jesucristo Nuestro Señor, porque conocía hasta su límite la gran culpa del hombre pecador y amaba infinitamente á ese mismo hombre.

Mas con haber sido tan creales los verdugos, tan ignominiosos los insultos, tan acerbos los dolores, tan procaz y sin razón todo lo que Jesucristo nuestro Dios hubo de sufrir en su flagelación y se disponía á consumir cruentísimamente, todavía el Señor se olvidó de todo ello, lo tuvo como nada, comparado con el profundo sentimiento que hería su santísima al-

ma al considerar para cuantos había de ser infructuosa la gran acción redentora á que iba caminando para dar cima en el Calvario. Bien claro lo dió á entender en lo que dijo á las piadosas mujeres que, al verle tan desfigurado y andando con tanto agobio por el peso de la Cruz, prorumpieron en amargo y copioso llanto: «no lloréis por esto que veís, por lo que á vosotros os parece la mayor desgracia, porque miráis con los ojos de la carne y juzgáis con sentimientos humanos, llorad por vosotros y por la innumerable muchedumbre que no sabrá aprovecharse de esta mi inenarrable generosidad».

¡Ah... y esta es la historia de todos los siglos! La Iglesia católica Madre nuestra coriñosísima y Esposa fiel de Aquel Cordero immaculado, de entonces acá y sin cesar, viene recordando á los hombres de todas las generaciones aquel tan amoroso y paternal sermón: no lloréis por mí porque me veis ultrajado, vilipendiado y siendo el blanco de las asechanzas de muchos de mis hijos; no lloréis por mí que aquí cayendo y allá en pie, sufro de continuo los embates de la chusma descreída; no lloréis por mí porque Gobiernos despiadados con leyes inicuas traten de mermar para después cercenar por completo, si pudieran hasta mi Santa Cabeza; no lloréis por mí, no, llorad por tantos infelices que ciegos, á pesar de mis consejos, de mi ejemplar virtud y de mis maternales entrañas en quererlos cobijar, se empeñan, insensatos, en cerrar los ojos á luz de mi esplendorosa doctrina; llorad por vosotros y por aquellos de mis hijos que llamándose católicos, que diciéndose á boca llena sumisos á á mi regazo; por su pasividad, por su negligencia, por su poltronería, por respetos humanos, por compromisos mal entendidos, por conservar ó adquirir empleos y por otras mil ruindades del corazón, sufro cada día que se me insulte, se me maltrate y se pida hasta mi muerte; llorad si, por vosotros y por aquellos de mis hijos que por una mal entendida disciplina de partido, no tienen inconveniente en ser la causa de que en los altos puestos de se fabrican las leyes se sienten hombres que atentan contra mi divina autoridad ú hombres que consoliden las obras nefandas que contra mi doctrina otros erigieron; llorad por vosotros y por aquellos que llamándose católicos no emplean todo cuanto pueden para que los destinos de la Patria sean regidos por personas á cara descubierta y sin ambages defensoras de mi indiscutible autoridad y doctrina; no lloréis por mí que firme y fiel al mandato de mi divino fundador, seguí mi camino mal que les pese á todos mis enemigos y no cesaré hasta el fin de los tiempos como lo tengo anunciado y como me fué prescrito en testamento divino otorgado.

No lloréis por mí, llorad por vosotros y por todos los pecadores para que la divina misericordia se apiade y sea el menor número posible de almas las que sucumban y el mayor número posible las que se salven por los méritos de la pasión y muerte de Aquel que agotó toda su sangre por redimir al hombre y demostrarle que más y mejor ya no podía amarle.

T. PLATON.

CONDENACION DE LA IGLESIA POR LOS SECTARIOS DE LA IMPIEDAD

Jesús autem tacebat (MATH. 26.)

Gratuitas y enormes fueron las acusaciones que falsos testigos lanzaron contra Jesús Si no fuera malechor, dijeron, cuando todo lo hizo bien. Le hemos hallado pervertiendo á nuestra nación. El que sanaba á los leprosos, curaba á los enfermos y mandaba obedecer á los superiores, ¿pervertía á la nación? Le hemos hallado vedando pagar los tributos al César. ¿Cómo! Si el mandaba dar al César lo que es del César. Y diciendo que el era el Cristo, ó el ungido rey de Israel, cuando huyó, porque entendió que querían proclamarle rey.

A tan falsas acusaciones, Jesús opuso un profundo silencio, porque, conocedor de los perversos de los jueces, de nada hubiera servido su palabra.

Deseaban, sí, contestación, no para rectificar sus intentos, sino para sorprenderle en sus palabras y coonestar su anhelado deicidio.

Indignado el Pontífice del silencio de Jesús, henchido de satánico orgullo, le dice: «Yo te conjuro de parte de Dios vivo que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.» Conjuración es obligar al juramento.

Respondióle Jesús: «Tú lo has dicho. Antes había callado, más como ahora media la gloria de Dios y convenía revelar al mundo una verdad salvadora del linaje humano, por eso responde: Tú lo has dicho.»

Escandalizado farisaicamente Caifás, rasga sus vestidos, diciendo: «Blasfemado ha, ¿qué os parece?» A lo que respondieron ellos: «Reo es de muerte, porque se ha hecho Hijo de Dios.» La envidia y el rencor le inspiraron esta inicua sentencia.

Igual procedimiento usa la impiedad hoy contra la Iglesia católica. Condenada por la secta á desaparecer, se le acusa de haberse enriquecido con los bienes del pueblo, de haberse entrometido en el gobierno de los estados, de arrogarse una autoridad suprema del todo independiente de la autoridad civil.

Ante estas acusaciones gratuitas, calla sabiamente la Iglesia, porque su palabra no sería atendida y tal vez enojara más á su adversario. Mas cuando éste la conjura á que diga si ella es la Iglesia fundada por Jesucristo, si ha recibido de Dios la misión de enseñar á todas gentes, si tiene plena autoridad para juzgar y castigar á los rebeldes, si es infalible, su fallo en materia de fe y de costumbres. entonces, á imitación de su Divino Maestro, contesta como Él: «Tú lo has dicho: soy, en verdad, todo lo que dices. La gloria de Dios y la verdad de mis doctrinas me imponen el deber de hacer esta genuina declaración para salud de los hombres.»

Reúne la sinagoga impía de los tiempos modernos, y en su tenaz empeño de combatir la Iglesia católica, pregunta el pontífice de la secta, con palabra que rebosa

(1) De «El Siglo Futuro» de Viernes Santo 1912.—Lo reproducimos con autorización expresa del autor.

dolor y como con acento rociado de imaginarias lágrimas: «¿Habéis oído que la Iglesia sostiene que ha sido fundada por Jesucristo, y que de ella han de aprender las naciones toda la verdad religiosa y la moral santa? ¿Habéis observado que no se doblega á las exigencias de los poderes de la tierra, ni se presta á transigir con la civilización del siglo, ni con las libertades proclamadas por la revolución?»

Los miembros del conciliábulo, poseídos del mismo odio y rencor contra Jesucristo y su Iglesia, responden: «Sí, lo sabemos. Sabemos también que quiere dominar las inteligencias, contentiendo el vuelo del pensamiento, que no delinque; imponiendo duro freno á las inteligencias, para oprimirlas por el terror, y mostrándose contraria á nuestras instituciones y condenando nuestras libertades, que han venido á consagrar los derechos del hombre.»

Pues bien, pregunta de nuevo el pontífice: «Puesto que todo eso sabéis, ¿qué os parece que hagamos de esa Iglesia soberbia que se proclama soberana y quiere imponer su yugo á la sociedad actual redimida por nuestros esfuerzos?» Ellos responden: «Exterminémosla de la tierra de los vivientes, y no quede ya más memoria de su nombre.» (Jer. 11-19)

En el verso siguiente dice el Profeta: «Pero tú, oh Señor de los ejércitos, que juzgas con justicia y escudriñas los corazones y los afectos, harás que yo te vea tomar venganza de ellos, puesto que en tus manos puse mi causa.» Esta misma esperanza es la de la Iglesia, por eso no teme las asechanzas de los sectarios.

La aspiración unánime y constante de los enemigos de la Iglesia es que desaparezca de la faz de la tierra y que no ejerza por más tiempo su benéfica influencia sobre las conciencias. Impere, dicen, el reinado de la libertad tal como nosotros la entendemos y queremos, es decir, sin freno que reprima nuestras mortales aberraciones, ni ley que ordene nuestras impetuosas concupiscencias.

Desaparezca ese código de moral cristiana contrario á nuestras obras, que nos impide la posesión de aquella parte de bienes que nos corresponde, y venga la igualdad más absoluta. La Iglesia es reo de muerte, porque ama para el propietario en la posesión de sus bienes, y no nos ayuda á escalar los soberbios palacios que nos promete el tiempo futuro.

Pues si la Iglesia es reo de muerte, porque ama la justicia y aborrece la iniquidad, sabed que esto constituye su mejor elogio y es lo que más la asemeja á su Divino Fundador. Como éste, sufrirá pasión injusta y horrible; pero no morirá, porque las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Pasará la tempestad, y la Iglesia se levantará con vigorosa y espléndida fuerza, y dirá á sus perseguidores: «Vosotros bajaréis humillados al sepulcro, y yo continuaré mi civilizadora misión, y salvaré la sociedad de la barbarie creada por las libertades de perdición.

El Obispo de Tortosa.

Regnavit à ligno Deus

¡Quien lo dijera! Cristo no había de dominar al mundo con el

empuje de sus ejércitos, ni con el estruendo de sus armas; Él no había de avasallar á la humanidad con los destellos de su gloria, ni con el oro de sus riquezas. Él no había de reinar sobre la tierra desde un trono de pórfido deslumbrante de pedrería, á usanza y estilo de los soberanos de Oriente sino que su solio real había de ser la Cruz, sus soldados los humildes de la tierra y las armas con que peleara la pujanza y poderío de sus enemigos habían de ser la mortificación y el sacrificio.

Cuando el pueblo judío y las sectas de los fariseos que tanto se habían esforzado para borrar el nombre de Cristo de todos los entendimientos y tanto habían trabado para que le odiasen todos los corazones, creían que habían logrado sus intentos y colmado sus aspiraciones, cuando Cristo colgado por los clavos á un infamante leño era blasfemado de los hombres y hasta aparecía abandonado del mismo Dios, entonces fue cuando empezó su real soberanía sobre todos los entendimientos, se amaron todos los corazones para formale un trono de gran belleza y hermosado con las piedras preciosas del cariño más fiel y de amor más acendrado. Las espinas que le ciñen son su diadema real, la sangre que cubre sus miembros la púrpura de su soberanía, y la Cruz que le sostiene, el trono de su grandeza y el solio de su magestad.

Nunca como entonces se pudo repetir con más propiedad: ¡Cristo ha muerto! ¡Viva Cristo! pues entonces tomó posesión del imperio de los espíritus y del reino de las conciencias.

Crucificado por la perfidia del pueblo liberal y de las sectas heréticas está también el integrismo cubierto de insultos y amargado por mil sinsabores prende del infamante madero, en que le ha puesto la malicia de los tiempos presentes. El que no le insulta con viles dieterios, le calumnia con odio satánico, no parece sino que hasta el mismo cielo le haya abandonado. Mas cuando todos creen que ha muerto la intransigencia y que ha desaparecido de sobre la faz de la tierra la raza de aquellos hombres que se llamaron Noceda, Clavarrana, Gago y otros, entonces es cuando nuestra Comunión triunfará, y empezará el reinado del integrismo inundando las inteligencias con las claridades de la verdad católica, y encendiendo los corazones en llamaradas de amor de vino.

Por eso no nos hemos de amedullar ante las dificultades y no hemos de crecer al vernos rodeados de ingente escuadrón de enemigos porque cuando el mundo cantara victoria sobre nuestras ruinas, y cavará el sepulcro para enterrarlos, entonces es cuando nos coronaremos con el esplendente nimbo de la vida y floreceremos con nuevo vigor y pujante actividad por todas partes. Las espinas que no ciñen brotarán flores inmarcescibles de inmortalidad, los girones de púrpura que nos cubren se trocarán en rozagante manto de gloria, y la sepultura que nos preparan será el esplendente trono desde el cual reinarémos en toda España.

¡Dios no muere! gritó el insigne repúblico García Moreno, cuando

el puñal as...
el Integris...
nosotros de...
oprimidos...
beralismo...
Sol esple...
Integrismo...
drán robar

La po...
La p...

Quien ate...
de la intelig...
da una de...
les que pre...
verdicto d...
sentenciad...
manidad, h...
un sinnúm...
ciencias e...
aquel expe...
cillego, ini...
moya indig...
hoy se vier...
inmaculada...
la Obra s...
Iglesia cató...

Solamen...
tra atenció...
oh piadosos...
pecto de aq...
griente en...
conducta d...
guidores de

El funest...
Judea, con...
la inocenci...
en sus pala...
su santidad...
llar según...
razón, no...
niéndose á...
na justicia...
toda resp...
Justo por...
sufragio ur...
aquel puebl...
por los mis...
cos, que le...
muerte del...
del crimina...
autem sacer...
suaserunt p...
rábbam, Je...
«Entretanto...
sacerdotes...
ron al puebl...
bertad de B...
Jesús.

Por mane...
al obrar co...
miento dem...
cificó á Jes...
el crimen y...
esto es lo q...
ta mayoría...
Y mientras...
inocentísim...
desatentada...
cional encar...
ción á las p...
de un puebl...
que trafic...
afianzarse...
y pingües...
de Jesús, los...
y de posició...
dor José de...
etc. y tantos...
sido curados...
no tuvieron...
más leve p...

el puñal asesino arrancó su vida; el Integrismo no muere! podemos nosotros decir al vernos vejados y oprimidos por los desmanes del liberalismo.

El esplendente de verdad, es el Integrismo, Nubes de errores podrán robar de vez en cuando sus

fúlgidas claridades, pero ennegrecerlo para siempre ¡jamás!

El integrista muere; pero sobre su tumba se levanta el ángel de la inmortalidad, y las flores de lozanía perpétua serán la hermosa guirnalda que perfumará su sepulcro. MEDIN.

La política liberal crucificó á Jesús: La política católica salvará á España

Omnes amici mei dereliquerunt me et prevaluerunt mihi omnes insidiantes me.

(Off. S. S.)

Todos mis amigos me abandonaron y prevalecieron la insidia y la traición.

Quien atentamente fijare los ojos de la inteligencia sobre todas y cada una de las diligencias sumarias que precedieron al monstruoso veredicto de pena capital á que fué sentenciado el Redentor de la humanidad, ha de ver seguramente un sinnúmero de analogías y coincidencias entre la tramitación de aquel expediente famosamente sacrilego, inicuo y criminal y la tramoya indigna é hipócrita con que hoy se viene flagelando el rostro inmaculado de la continuadora de la Obra salvadora de Cristo, la Iglesia católica.

Solamente quiero llamar vuestra atención en estos momentos, oh piadosos lectores, sobre un aspecto de aquel acontecimiento sangriento en lo que se refiere á la conducta de los que se decían seguidores de Jesús.

El funestísimo gobernador de la Judea, conociendo perfectamente la inocencia de Jesús comprobada en sus palabras, en sus obras y en su santidad admirable no quiso fallar según el dictamen de su recta razón, no quiso sentenciar ateniéndose á los principios de la sana justicia y equidad y declinando toda responsabilidad, hizo que el Justo por esencia fuese juzgado por *sufragio universal*, por la voz de aquel pueblo soez y encanallado por los mismos agitadores políticos, que le indujeron á pedir la muerte del Inocente y la libertad del criminal Barrabás: «Principes autem sacerdotum et seniores persuaserunt populus ut peterent Barrabam, Jesum veró perderent». «Entretanto, los príncipes de los sacerdotes y los ancianos indujeron al pueblo á que pidiese la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús.

Por manera que Poncio Pilatos al obrar con verdadero procedimiento democrático, liberal, *crucificó á Jesús*; hizo que triunfase el crimen y la iniquidad, porque esto es lo que se pedía por absoluta *mayoría de votos*.

Y mientras Cristo era la Víctima inocentísima de aquella política desatentada y á todas luces irracional encaminada á dar satisfacción á las pasiones desenfrenadas de un pueblo envilecido por los que trafican con él, con tal de afianzarse en sus lucrativos cargos y pingües empleos, los discípulos de Jesús, los hombres de arraigo y de posición como el ilustre senador José de Arimatea, Nicodemus, etc. y tantos y tantos que hablan sido curados y favorecidos por Él, no tuvieron valor para formular la más leve protesta, no quisieron

ejercer el derecho del sufragio que les concedía Pilatos y se escondieron en lo más hondo de sus casas, *propter metum judeorum*, por miedo á los judíos.

De donde se desprende, resumiendo en lenguaje vulgar, que los cristianos de los tiempos apostólicos serían todo lo admiradores que se quiera, de la celestial doctrina de Jesús, practicarían indudablemente sus preceptos, acompañarían al divino Salvador á todas partes etc. etc, pero lo que es cierto que nadie dió testimonio de Él y confesó su divinidad, (hablo de los hombres) mientras el pueblo en rabiosa fiebre electoral pedía con alaridos de fiera hambrienta la sangre de Cristo y aullaba como manada de chacales el «Crucifige, crucifige eum» frente al fatídico balcón del Pretorio.

¡Que hermosa lección para los cristianos de todos los siglos, especialmente para los de nuestros días y más singularmente aun para los de nuestra desgraciada España!

Hoy como entonces la política liberal en ó sin conserva es la que domina por doquiera, gracias á la ignorancia en unos, al egoísmo y comodidad en otros y á la desmedida ambición y soberbia de muchos *sedicentes* católicos que se empeñan en coger el Cielo con las dos manos, pero que no les hablen *de meterse en política*..... católica se entiende.

El día en que los católicos españoles se apeen del... equívoco y se resuelvan todos á luchar en el terreno político-netamente católico contra toda clase de liberalismo con careta y sin ella, ese día será el principio de la regeneración y engrandecimiento de España.

Cuanto nos preciamos, pues, de permanecer fieles á las enseñanzas de nuestra Santa Madre la Iglesia, no nos avergonzamos de defenderla hoy en el terreno de una política decididamente católica, ya que desde el campo de enfrente se la amenaza continuamente de crucifixión, como á su divino Fundador,

Porque sino lo hacemos así, se dirá de nosotros lo que Jesús de sus amigos: «Me abandonaron y por ello prevalecieron la insidia y la traición»

MANUEL PASCUAL MARCO.

Beneficiado de la Arciprestal.

Castellón 17—3—913.



En el Templo

(Conclusión)

Puede decirse que en su adorable simplicidad modesta, los narradores evangélicos no vacilan en desnudar sus propias almas, presentándose al lector con sus nativas imperfecciones, ignorancias y hasta caídas. Cuando no comprenden las palabras del Maestro Divino, lo confiesan candorosamente. Cuando han sido perezosos, cobardes y tímidos, no lo disimulan ni lo callan. Cuando han sentido vacilar su fe y amortiguarse su amor, lo dicen claramente. ¿Habéis visto ó tenéis noticia de algún historiador humano, que así se haya presentado al público, que pruebas tan manifiestas y evidentes haya dado de su buena fe, de su sinceridad absoluta?

Ni se han cuidado de ponerse de acuerdo en algunos puntos accidentales de su narración, en que, por seguir unos el orden cronológico y otros el orden lógico de los hechos, aparecen á veces algo divergentes. Signo infalible de que no se copiaron entre sí, ni hicieron otra cosa que seguir cada cual su propio impulso, lo que constituye otra prueba más de la veracidad histórica de sus relatos.

Pues bien, con ser el héroe de la narración evangélica el personaje más humilde, humanamente hablando, que concebirse puede; con ser los historiadores unos hombres rudos sin letras, ni estudios, ninguna Historia existe que en belleza, en interés, en majestad, en emoción, en sublime encanto pueda compararse, ni remotamente con la historia evangélica. Cada frase es en ella un rayo de luz, cada sentencia un abismo de sabiduría inefable; cada rasgo un manantial inextinguible de infinitas y regaladas ternuras. Los hechos que cuenta, las verdades que predica los milagros que narra, las bellas parábolas que refiere, no sólo penetran en la inteligencia iluminándola y bañándola en resplandores de gloria, sino que agitan el corazón disponiéndole y moviéndole á ser más bueno, más dulce, más humilde, más generoso, heroico y perfecto.

Semejante á la columna de fuego que á los israelitas guiaba en el desierto hacia la tierra de promisión, ese libro divino es el que desde hace cerca de dos mil años conduce y guía á la pobre humanidad hacia las anheladas playas de la felicidad y del progreso. En él toda santa libertad halla su cuna, toda noble justicia su origen, todo legítimo derecho su fuente, toda hermosa virtud su aliento, todo fecundo sacrificio su estímulo y su gloria. En él aprendieron los apóstoles su celo, los mártires su fortaleza, las vírgenes su poesía, los pobres su resignación, los ricos su desprendimiento, los héroes su magnanimidad, los reyes su misericordia, los hombres todos su elevación y grandeza moral. En él está la condenación de toda tiranía el anatema contra todo vicio, la consagración de toda virtud, la vida, la salud, la prosperidad, la alegría de las almas y de los pueblos...

Calló la vozecita del maestro, del ungido de Dios, del sacerdote. En el templo reinó el silencio de las sagradas emociones. Anochecía...

TEODOMIRO.

Aviso interesante

Ponemos en conocimiento de nuestros lectores que por fin vamos á tener la gran satisfacción de ver entre nosotros al elocuentísimo Diputado á Cortes Católico don Manuel Senante.

Según carta que de Tortosa nos escribe, donde se halla en ejercicios espirituales, vendrá á ésta el próximo domingo día de Pascua á dar la anunciada conferencia católico-social que tiene prometida, en el Gremio de Labradores, si Dios quiere.

Dada la competencia del gran orador Católico no dudamos que el público en general acudirá á oír los luminosos conceptos que en materia tan interesante ha de emitir nuestro queridísimo amigo.

Sirva este aviso de invitación á todos los castellonenses incluso la prensa en general.

De ré católica

Que somos exagerados, que nos enfiemos en que todos los actos de nuestra política revistan un criterio radical y por eso todo el mundo nos mira con hostilidad y se muestra indiferente.

Claro está, que quien esto dice excluye del mundo en primer lugar al que no siendo nosotros, piense igual que nosotros y en segundo á los que sin ser nosotros, ni pensar como nosotros, piensan muy diferente á tales predicadores en materia católico-política, y sin embargo aprueban nuestra conducta unos y otros porque la juzgan lógica, por lo menos, los que á ella se oponen.

Es que hoy está la conciencia tan sumamente resobada, tan laxa se ha hecho en fuerza de estirones de uno y de muchos lados que á cualquier verdad dicha lisa y llanamente la llama exageración esa pléyade de *virorum bonorum* que desean que el común pensar les tenga por católicos no obstante ser sus obras abiertamente contrarias al buen sentir católico. Pero hay cosas que si no se les da su verdadero nombre pasan desapercibidas para la generalidad, pero hay actos que si no llevan su genuina clasificación es difícilísimo su discernimiento para la mayor parte de personas poco versadas en distingos; pero hay ciertos procederes que si la persona comisora de ellos no ha de llevar sobre sí el sambenito de la opinión sensata, en muchedumbre de individuos la corrección sería poco menos que imposible y el daño á la comunidad á todas luces manifiesto, si la tal persona pasa plaza de persona respetable, así que sin arrogarse la facultad de dar patentes de catolicismo, ni de ser más papistas que el Papa que son los dicterios más en boga por cierta y determinada clase de la sociedad cuando trata de zaherir nuestra conducta intransigente con el error, se puede, y con ello creemos hacer una buena obra, sacar á la picota á quienes socapan de rectitud y hombría de bien engaña á los católicos para que lo suban al pináculo de sus aspiraciones y luego en él, conducirse como no lo haría mejor ningún rabioso anticlerical.

No decimos esto á humo de pajas sino con nuestra cuenta y razón de católicos á la antigua para que abran los ojos, si quieren abrirlos, tomen cuenta para lo sucesivo y sopan bien los católicos de Castellón á quien sacan triunfante en las elecciones para que

no se repita el caso bochornoso de lamentar la ausencia, sin causa justificada, de algún procer, en los actos solemnísimos del culto católico sobre todo en los de Semana Santa y domingo de Ramos sin embargo de no tener empacho en asistir á otros civicos, donde en cierto modo sino claramente, se pisotean los sentimientos católicos de los que le dieron el voto.

Y por hoy no decimos más ni personalizamos para que no se nos diga que faltamos á la caridad pero damos la voz de alerta, también para que no se nos tache de bobalicones ni se nos echen en cara determinadas intransigencias. *Qui potes: cape e capiat.*

A CRISTO EN LA CRUZ

¡Oh vida de mi vida, Cristo Santo.
¿Adonde voy de tu hermosura huyendo?
¿Cómo es posible que tu rostro ofendo
Que me mira bañado en sangre y llanto?
A mi mismo me doy confuso espanto
De ver que me conozco y no me enmiendo
Ya el Ángel de mi guarda está diciendo
Que me avergüence de ofenderte tanto.

Detén con esas manos mis perdidos
Pasos, mi dulce amor. ¿Más de qué

(suerte)
Las pide quien las clava con las suyas?
¡Ay Dios! ¿Adonde estaban mis sensu-

(tidos),
Que las espaldas pude yo voltear,
Mirando en una cruz por mi las tuyas?

LOPE DE VERGA.

CRÓNICA

Nuestro amadísimo amigo D. Miguel de los Santos Castel va mejorando, gracias á Dios, en la grave enfermedad que sufre en Valencia.

Rogamos á todos los amigos le tengan presente sobre todo, estos días, en la presencia del Señor para que le conceda, si conviene, lo antes posible el completo restablecimiento de su salud.

El mismo ruego hacemos por la salud de nuestro amadísimo del alma don Ramón Puchol que hace mucho tiempo se encuentra delicado sin poder salir de casa.

Con motivo de ser estos días de recogimiento y oración publicamos hoy un extraordinario de EL CRITERIO en vez de ser el sábado como ordinariamente lo venimos haciendo.

Por la prensa extranjera sabemos con consuelo de nuestra alma que el Sumo Pontífice se halla casi completamente restablecido de la dolencia que venia padeciendo hace algunos días.

Damos, de corazón, gracias á Dios por tan señalado favor.

Cultos de la semana

Parroquia de San Miguel

Domingo día 23.

A las ocho misa de comunión de la cofradía de la Virgen del Perpetuo socorro; á las nueve conventual con explicación del catecismo; por la tarde á las tres vísperas y los ejercicios de la tarde con sermón por D. Leandro González y sorteo de medallas para las socias de la cofradía.

Lunes día 24.

A las nueve conventual y por la tarde á las tres rosario.

Parroquia de la Purísima Sangre

Domingo día 23.

A las siete misa de comunión para los congregantes de la Doctrina Cristiana y amigos del Niño Jesús. A las ocho misa de Resurrección. A las nueve conventual con sermón por el Rvdo. Sr. Cura. A las tres y media vísperas, rosario y sermón.

Lunes 24. A las nueve conventual. A las tres y media vísperas y rosario.

Martes 25. A las nueve conventual. A las tres y media vísperas y rosario.

Imp. Vicente Bayo, Mayor, 12



Excelentes máquinas

Piezas sueltas, Agujas, etc.

Máquinas rectilíneas para hacer medias y demás géneros de punto. Ventas al contado y á plazos de 25 pesetas mensuales.

WERTHEIM

Todos los modelos á plazos de ptas.

2'50 SEMANALES

Para coser y bordar

Gramófonos y Discos de la Compañía Francesa de Gramophone.

Bicicletas inglesas COVENTRY FLYER.—Verdadera construcción británica.



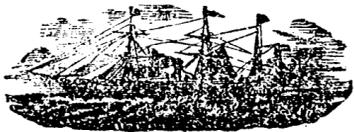
REPRESENTANTE: ANTONIO MERCÉ, COLÓN, 65, CASTELLÓN

Línea de Vapores Tintoré.—Barcelona

SERVICIO FIJO Y SEMANAL

ENTRE

CASTELLON Y BARCELONA



Vapor TORREBLANCA

Sale de Castellón todos los MIÉRCOLES tarde para llegar á Barcelona los JUEVES por la mañana.

Sale de Barcelona todos los DOMINGOS á mediodía, para llegar á Castellón los LUNES por la mañana.

La CARGA se admite: En Barcelona, hasta el SABADO. En Castellón hasta el MARTES.

ADMITE CARGA Y PASAJEROS A PRECIOS REDUCIDOS

NOTA.—El vapor atraca junto al muelle.

Para más informes, á sus consignatarios en CASTELLON: Doménech y Cert, Sociedad Anónima, Paz 3.—BARCELONA: Doménech y Cert, Sociedad Anónima Paseo Colón, 17, bajo.—Agentes de la Compañía Trasatlántica.

ULTRAMARINOS
"La Perdiz"

DE

Natalio Gimeno

Plaza de la Constitución, 35, Castellon de la Plana

Especialidades en el ramo de Comestibles finos.

Licores de marcas acreditadas de todas clases.

Cafés selectos sin evaporación.

Embutidos de todas clases y procedencia.

Quesos de todas las marcas más acreditadas.

Conservas en latas de todas clases, y otros mil artículos del ramo, todo fresco y recibido periódicamente.

CONFITERÍA PASTELERIA Y CERERIA

DE

VICENTE BLASCO

COLÓN 51.-CASTELLÓN

Especialidad en Ramilletes para Bodas y Bautizos, y todo lo concerniente al extenso ramo de Confitería, Pastelería y Repostería.

Exquisitas Empanadas de Pescado

Cirios y Blandones de todas clases y tamaños á precios los más económicos.

Comestibles finos

DE

GARCÍA Y ROIG

Constitución, 32.—Castellón de la Plana

Gran surtido de fiambres y demás artículos del ramo de ultramarinos.

Todos los días pescado y moriscos frescos del Cantábrico.

Especialidad en Pasteles de Carne y Pescado

ULTRAMARINOS FINOS

DE

ANTONIO CASAÑ

PLAZA CONSTITUCION, 31

Especialidad en el ramo de comestibles finos. Gran surtido en fiambres, cafés tostados al día de las mejores clases y otros artículos propios de este ramo.

Compañía del Tranvía á vapor de Onda al Grao de Castellon de la Plana
Itinerario que rige desde 1.º de Septiembre de 1912 hasta el 31 de Mayo de 1913.

TRENES ASCENDENTES

Estaciones	3 y 203	5	7 y 205	11 y 207	13 y 209	15 y 211	17 y 213	23 y 219	25	Estaciones	102	104	106	108	112
Graco de Castellón	6:20	7:00	8:00	10:30	12:00	13:20	14:10	17:10	18:30	Graco de Castellón	6:45	8:25	11:20	13:45	18:05
Castellón	6:35	7:15	8:15	11:05	12:15	13:35	14:25	17:25	18:45	Castellón	6:57	8:37	11:32	13:57	18:17
Almazora	6:40	7:20	8:20	11:10	12:20	13:40	14:30	17:30	18:50	Almazora	7:00	8:40	11:35	14:00	18:20
Villarreal	7:05	7:45	8:45	11:35	12:45	14:05	14:55	17:55	19:15	Villarreal	7:04	8:44	11:39	14:04	18:24
Beehi	7:35	8:15	9:15	12:05	13:15	14:35	15:25	18:25	19:45	Beehi	7:07	8:47	11:42	14:07	18:27
Miralcamp	7:56	8:36	9:36	12:26	13:36	14:56	15:46	18:46	20:06	Miralcamp	7:25	9:05	12:00	14:25	18:45
Onda	8:06	8:46	9:46	12:36	13:46	15:06	15:56	18:56	20:16	Onda	7:25	9:05	12:00	14:25	18:45
	8:24			12:59		15:24		19:44							

TRENES DESCENDENTES

Estaciones	6	8 y 208	10 y 210	12 y 212	14 y 214	16 y 216	18 y 218	20 y 220	22 y 222	Estaciones	101	103	105	107	111
Onda	7:30	8:30	10:00	12:20	14:50	17:20	19:50	22:20	24:50	Onda	7:35	8:35	10:05	12:35	15:05
Miralcamp	7:51	8:51	10:21	12:41	15:11	17:41	20:11	22:41	25:11	Miralcamp	7:51	8:51	10:21	12:51	15:21
Beehi	8:19	9:19	10:49	13:09	15:39	18:09	20:39	23:09	25:39	Beehi	7:56	8:56	10:26	12:56	15:26
Villarreal	8:45	9:45	11:15	13:35	16:05	18:35	21:05	23:35	26:05	Villarreal	8:03	9:03	10:33	13:03	15:33
Almazora	9:19	10:19	11:49	14:09	16:39	19:09	21:39	24:09	26:39	Almazora	8:15	9:15	10:45	13:15	15:45
Castellón	9:59	10:59	12:29	14:49	17:19	19:49	22:19	24:49	27:19	Castellón	8:15	9:15	10:45	13:15	15:45
Graco Castellón	10:00	11:00	12:30	14:50	17:20	19:50	22:20	24:50	27:20	Graco Castellón	8:15	9:15	10:45	13:15	15:45



Año

Gr

Sr

Ni el carácter ni el número de trabajos permitidos se merecerá el realizado por nosotros á es entre lo mucho dijeron (que f sumario de los on para que formen la más sea posible co que les ofrecen

Llegad Desde mucho de tren había gran número de de Villarreal y misiones de las as, distinguid y una magna El Sindicato «ro» con su Comendo D. Toménte D. José B Llegado el tr de retraso p dividados nues para descrito satisfacción qu esbordó en cu mos: tan pront coche, y hechos presentación al, nos encam la fonda de La nia preparado ados á la fonda a el tiempo e ario para camb as de vestir pu el tren no les f ar un momento mente en un c aron con algun icato, ya allí y público estal iva de aplauso ate-estrado les abilsimas pers